

Serie: Caminando en la Verdad

“La verdad os hará Libres”

Texto: Juan 8:31-38

31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. 33 Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres? 34 Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. 35 Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. 36 Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres. 37 Sé que sois descendientes de Abraham; pero procuráis matarme, porque mi palabra no halla cabida en vosotros. 38 Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre.

INTRODUCCIÓN:

Por lo general los cristianos les gusta citar este pasaje de **Juan 8:32 “Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”**, sin entender a profundidad el contexto en el cual Jesús lo expreso. Este pasaje se encuentra en medio de un contexto que alude fuertemente a él. Dios quiere traer libertad en todas las esferas de la vida humana.

Juan 8:1-11. La historia de la mujer sorprendida en adulterio. Jesús usa la verdad en la conciencia de los escribas y fariseos para acusarles de sus propios pecados. Ellos no estaban preocupados por saber qué era la verdad, sino que estaban preocupados y ansiosos por hacer caer al maestro, para tener un motivo para acusarle. Vivían en la mentira y en la maldad.

Juan 8:12-20. Jesús, la luz del mundo. Jesús confronta a los fariseos indicándoles que si ellos anduvieran en la luz (en la verdad) conocerían quién es él y quién es su Padre, quién da testimonio de él.

Juan 9:21-30. Dónde él va, ellos no podrán ir. Jesús quien descendió del cielo, vino para revelarnos la verdad del Padre, con el objetivo de que creyeran en él para que no murieran en sus pecados.

Juan 8:39-47. Sois de vuestro padre el diablo. Jesús enseña que los hijos del diablo son los que no permanecen en la verdad, porque hablan mentira y no oyen la palabra de Dios.

Juan 8:46-59. La preexistencia de Cristo. Los judíos rechazan la verdad en su ceguera espiritual acusando a Jesús de tener demonio.

Juan 8:31-38. La verdad os hará libres. Jesús afirma que quienes permanecen en su palabra (la Verdad) serán sus verdaderos discípulos. La verdad nos trae libertad para ser constituidos en partícipes de su misión y familia.

I. LA VERDAD LIBERA

1. Jesús expresa una verdad profunda que los escribas y fariseos no comprenden.
2. Los religiosos de la época eran humanistas que observaban las leyes de Dios desde la perspectiva y la fuerza humana. Su razonamiento humano les había encadenado a una perspectiva simple y materialista.
3. Le responden a Jesús que ellos nunca han sido esclavos de nadie. En su orgullo y soberbia reclamaban las promesas de libertad como “hijos de Abraham” sin reconocer su realidad, prefieren vivir en la mentira. Por supuesto que los judíos habían sido esclavos muchas veces: En Egipto, en Asiria, en Babilonia, en Persia, bajo el gobierno de Grecia y ahora por los Romanos.
4. Jesús les aclara que han sido sometido y esclavizado por el gobierno más maligno, e imposible de alcanzar la libertad por sus propias fuerzas, el poder del pecado.
5. Toda la raza humana ha sido esclavizada por el pecado. Solo la verdad del evangelio puede liberarnos a través de la fe.

II. EL PECADO NOS MANTIENE EN LA IGNORANCIA

1. Desconocer la gracia de Dios es no conocer la bondad de Dios para con la humanidad.
2. Llegar a la verdad activa nuestros derechos como hijos de Dios. Nos libera de la ignorancia.
3. El pecado nos adormece y nos insensibiliza para no darnos cuenta de lo que está sucediendo.
4. Los escribas y fariseos habían sido esclavizados por el pecado y por eso estaban adormecidos y no entendieron ni aceptaron el mensaje de Jesús.
5. El pecado de soberbia adormeció espiritualmente también a Saul. Estaba drogado por el poder y la vanagloria!

1 Samuel 15:19 ¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al botín has hecho lo malo ante los ojos de Jehová? **20** Y Saúl respondió a Samuel: Antes bien he obedecido la voz de Jehová, y fui a la misión que Jehová me envió, y he traído a Agag rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas. **21** Mas el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para ofrecer sacrificios a Jehová tu Dios en Gilgal. **22** Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. **23** Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.

30 Y él dijo: Yo he pecado; pero te ruego que me honres delante de los ancianos de mi pueblo y delante de Israel, y vuelvas conmigo para que adore a Jehová tu Dios.

6. La mejor adoración es la obediencia a la verdad, a la palabra de Dios.
7. Quien no vive bajo el gobierno de Dios vive bajo el gobierno del pecado y del engaño.
8. No podemos pretender jugar con el pecado y que nada nos pase. El pecado nos envuelve y nos adormece. Lo peor que nos puede pasar es creer que estamos bien cuando estamos mal, y se reconoce cuando estamos mal porque justificamos lo malo que hemos hecho, como Saúl.

III. LA VERDAD DE DIOS TRAE LIBERTAD ESPIRITUAL

1. Jesús al enseñarles sobre la libertad, les enseñaba sobre la libertad espiritual sobre el pecado más que la libertad política.
2. Cuando pecamos, le concedemos al pecado el poder y el gobierno sobre nuestras vidas. Podemos pretender que somos libres porque hacemos lo que queremos, pero la realidad es que la naturaleza pecaminosa que habita en nosotros ejercer su control a través de nuestros deseos carnales.
3. Descubrimos ese gobierno cuando pretendemos dejar hacer lo malo, porque simplemente no podemos. Aun parece que el sistema se vuelve en contra de nosotros porque pocos nos felicitan por buscar a Dios y por hacer el bien o lo bueno.

Romanos 7:18 *Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.* **19** *Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago.*

4. En la historia del endemoniado Gadareno podemos ver con mayor claridad el deseo de Dios y el deseo de las tinieblas. Marcos 5:1-20.
 - Este hombre está atado por un espíritu inmundo que le atormenta y lo conduce a una acción compulsiva de autodestrucción viviendo entre los sepulcros. Las medidas de ayuda habían sido mediocres e inútiles, solo le habían tratado de sujetar con cadenas.
 - Entendemos que Jesús llega a la región por causa de él. Viene para darle una respuesta definitiva de libertad y para dejar un testimonio patente en esa comunidad incrédula. El milagro de liberación es portentoso, aquel hombre queda libre y en su cabal juicio, en segundos su vida ha sido transformada y en su rostro y apariencia se nota la paz y el amor de la obra de Cristo y a pesar de su deseo de seguir y servir a Cristo, Jesús le invita y desafía para que vuelva a los suyos y les cuenta las grandes obras que Dios ha hecho en él.
5. El deseo de las tinieblas no solo es la destrucción personal aquí, sino la perdición eterna; mientras que el deseo de Jesús es nuestra salvación eterna y nuestra restauración integral en esta vida, viviendo bajo su bendición y misión. Satanás no quiere que conozcas la Verdad de Dios porque perderá su poder sobre ti y serás libre.

CONCLUSIÓN:

*No hay nada que Jesús no pueda hacer en tu vida. El vino para darnos libertad absoluta. Porque el evangelio (la verdad de Dios) es poder para salvación a todo aquel que cree (**Romanos 1:16**).*

Pastor
Josué Barrantes Torres